

ENTREVISTA A MARTÍN LÓPEZ ARMENGOL POR EL PROF. RUBÉN GALLE



Lic. Martín López Armengol

El entrevistado es Licenciado en Administración y Magister en Administración de Empresas, ambos títulos de la Universidad Nacional de La Plata. Actualmente es el Presidente de la Universidad Nacional de La Plata y Profesor Titular de la Asignatura Administración I de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNLP. Ostentando una vasta trayectoria académica y de gestión universitaria, fue Vicepresidente Académico de la Universidad Nacional de La Plata, Decano, Vicedecano y Secretario Académico de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNLP y Consultor de empresas en materia de gestión.

Con su experiencia de años en la gestión universitaria, ¿cuál es su mirada de la universidad pública en los tiempos actuales?

Más allá de la difícil coyuntura que atraviesa el país, la agenda actual de las Universidades está orientada a una serie de puntos que fueron consensuados con el Ministerio de Educación y la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU) y ratificados en el Plenario del Consejo Interuniversitario Nacional (CIN) realizado en diciembre del año pasado en la Universidad Nacional de General San Martín.

El primer aspecto central es la necesidad de fijar posición sobre una reconfiguración de las modalidades de enseñanza y aprendizaje luego de los cambios no planificados y disruptivos que se dieron en nuestro sistema educativo como consecuencia de la pandemia. En este sentido, el CIN está trabajando activamente en un documento que clarifique todos aquellos conceptos vinculados a la mediación tecnológica en el sistema educativo, tales como “hibridez”, “bimodalidad”, “educación a distancia”, “educación remota”, entre otros. Hay una convergencia general en el sistema universitario nacional respecto a que toda la tecnología incorporada durante los dos años de pandemia se sostenga como complemento de la modalidad presencial, de manera tal que se pueda aprovechar toda la experiencia acumulada en este tiempo de restricciones.

Otro punto importante en nuestra agenda es la consolidación del rol social de las universidades públicas en aquellos temas estratégicos para el desarrollo de la nación. El aporte de nuestras casas de altos estudios durante la pandemia fue crucial, así como la decisión de destinar todos los recursos, los esfuerzos y el conocimiento para mitigar sus consecuencias. Considero que esta experiencia también debe ser capitalizada por el sistema universitario para confirmar, definitivamente, que nuestra legitimización social está sostenida a partir de la realización de aquellos proyectos y acciones que propendan al bienestar general.

¿Cree necesario incorporar a la gestión universitaria, el análisis de costos en la búsqueda de mejorar la eficiencia?

Una de las funciones de quienes conducen las organizaciones es la económica y, en este sentido, la gestión universitaria tampoco es la excepción. Desde la elaboración de un presupuesto, su ejecución y su control, hasta los distintos proyectos que tienen las universidades, el análisis de costos es esencial para que los objetivos se puedan cumplir eficientemente. Por ejemplo, la Universidad Nacional de La Plata está llevando adelante proyectos productivos de vanguardia en materia de alimentos, medicamentos, viviendas sociales, vacunas y baterías de litio. Estos proyectos, conformados como unidades productivas dentro de la Universidad, no tienen una finalidad esencialmente económica, pues lo más importante es el rol social que cumplen. Sin embargo, cuando se analiza su viabilidad, es fundamental conocer, analizar y controlar los costos económicos asociados a su implementación ya que permite optimizar la toma de decisiones.

Conociendo que la Universidad Nacional de La Plata, desarrolla desde la Secretaría de Extensión, proyectos tales como la Escuela de Oficios. Comente los principales avances.

El proyecto institucional de la Escuela Universitaria de Oficios (EUO) se articula en la inclusión y la calidad como pilares fundamentales. Está destinado a jóvenes que tienen la expectativa de formarse en un oficio o mejorar sus condiciones de empleabilidad para sostener su proyecto de vida en forma individual o colectiva. Esta propuesta se construye y fortalece a partir del trabajo articulado con actores del territorio y con los responsables en el diseño e implementación de la política pública vinculados a programas de empleo y diferentes políticas sociales a nivel nacional, provincial y municipal, que funcionan como rectores de las prioridades sectoriales y gubernamentales.

Este año se registraron 806 aspirantes seleccionados para el Programa Inclusivo de Formación Profesional, de modalidad semi presencial, que incluye acreditación de competencias. Asimismo, se inscribieron 8.604 para el Programa Abierto a la Formación Profesional, diseñado integralmente bajo modalidad virtual. A modo de balance, podríamos decir que luego de más de 12 años de la primera experiencia de esta Escuela de Oficios en la UNLP, los resultados son muy satisfactorios y nos alientan a seguir profundizando esta política de fuerte impacto social que es parte integral de nuestra oferta académica formal alternativa.

Una última reflexión. Considerando los cambios de paradigma impuestos por los avances de la informática y la innovación tecnológica ¿Observa a los profesionales en ciencias económicas como agentes necesarios para la gestión de empresas privadas, públicas y organizaciones gubernamentales?

Una de las principales finalidades de la universidad pública es la formación de capital humano capacitado para trabajar en las organizaciones, no sólo en lo que refiere a aspectos propios o singulares de la disciplina, sino que también deben orientarse a la formación de sujetos innovadores, pensantes, analíticos y de sólidos principios éticos. Pero fundamentalmente con la capacidad suficiente para adaptarse a los nuevos desafíos tecnológicos.

En este sentido, la coyuntura actual nos desafía a transitar un proceso de aprendizaje permanente donde los avances tecnológicos no deben ser pensados como barreras u obstáculos sino oportunidades para dinamizar y reconfigurar los campos de inserción laboral. Los profesionales en general, y los de ciencias económicas en particular, nos encontramos ante una gran oportunidad de capitalizar el potencial que nos ofrecen para desarrollar otros saberes, sin que ello signifique abandonar o resignar las prácticas tradicionales, sino, como señalaba anteriormente revitalizarlas e imprimirlas nuevos sentidos.